

El capítulo VII trata «Acerca de la política exterior socialista de la Unión Soviética», partiendo del hecho de que la política exterior soviética es ejemplar, como respuesta histórica a esa crítica y estrategia de superación fundamentales que atacan el sistema internacional en sus raíces, y su estudio debe formar parte del método de toda ciencia global orientada a modificar la práctica. La economía, la política social y la política exterior de la Unión Soviética están orientadas a la competencia con la metrópolis capitalistas. La política exterior de la Unión Soviética es considerada como táctica, pero sus efectos son estratégicos. No apoya los «experimentos socialistas» y, por consiguiente, su influencia real sobre los aliados políticos y militares del Tercer Mundo sigue siendo estructuralmente débil.

El capítulo VIII y último, con el título de «Acerca del mercado mundial», analiza este fenómeno desde la afirmación de que el ansia de riquezas rápidamente adquiribles constituyó el verdadero impulso de la «era de los descubrimientos». Las relaciones internacionales abarcan una gran cantidad de factores muy complejos y variados. El mercado mundial, como tendencia general, ya es inherente a la revolución capitalista misma. La imposición histórica de la revolución capitalista es inconcebible sin los fenómenos correlativos del Estado moderno y del mercado mundial, que fue creado por la competencia entre los capitales nacionales. La condición y la razón de ser del Estado están representados por la organización nacional del capital, es decir, la imposición competitiva de los capitalistas en el mercado mundial. El eufemismo «multinacional» siempre encubre el poder estatal, militar y político de los Estados Unidos o la Europa occidental. La división en Estados nacionales perpetúa las diferencias, de forma y sustancia, entre las distintas economías nacionales, integradas todas al mercado mundial. El desenvolvimiento regular del mercado mundial también implica la repetición regular de las crisis en la economía mundial.

Este libro, al igual que el anterior, constituye un valioso e interesante estudio de las relaciones internacionales como ciencia, presentando el autor en esta Introducción, variada y de fundamentos científicos, los vínculos elementales entre el capitalismo, el mercado mundial, el subdesarrollo o superdesarrollo, la inflación, el armamento, la escasez de recursos y la extensión de la violencia. La obra finaliza, en sus últimas páginas, con una extensa relación bibliográfica.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

Nelson MARTÍNEZ DÍAZ: *América Latina en el siglo XX*. Barcelona, Ed. Orbis, 1986, 277 pp.

No abundan las historias generales, de conjunto y síntesis a partir de unos fundamentos científicos, sobre la historia de América Hispana durante el siglo XX, y de ahí, entre otras razones, que este libro sea tanto de interés como de actualidad. En la Introducción del volumen comienza por señalar su autor que la situación actual de América Latina se caracteriza por un fuerte dinamismo que aflora en los cambios políticos experimentados en la región, en el proceso de polarización social registrado en algunos países y la profunda crisis económica, secuela de unos modelos autoritarios agotados al comenzar la década de los ochenta, cuyo signo más preocupante es la abrumadora deuda externa. La diversidad es una característica de Latinoamérica, pero esto no implica desconocer la presencia de factores que confieren cierta unidad al conjunto. El libro se propone ofrecer, y lo consigue plenamente, una perspectiva generalizadora, pero

sin escamotear las singularidades y la riqueza de la vida histórica del continente en nuestro siglo.

La obra, que se compone de siete capítulos, se inicia con un bosquejo del cambio de siglo. El análisis del proyecto político de las oligarquías liberales al ingresar en la actual centuria, las formas de gobierno asumidas en las distintas áreas de Latinoamérica, las propuestas modernizadoras, la revolución mexicana y los grupos sociales que reclaman un espacio político, dominan la historia de los primeros decenios, a los que sigue la consolidación de la nueva dependencia, simbolizada por la expansión de Estados Unidos, el advenimiento de la crisis de 1929 y sus consecuencias políticas, económicas y sociales. Todo ello se estudia en los cinco primeros capítulos titulados: «El cambio de signo», «Las transformaciones sociales», «Viejas y nuevas dependencias», «1929: crisis económica, crisis política» e «Intervenciones y dictaduras».

A partir de los años cincuenta se percibe un fenómeno extendido al conjunto de América Latina, que se configura en las distintas vías seguidas para transformar la sociedad, desde la revolución a la puesta en práctica del modelo desarrollista, cuyo fracaso será anunciado por el golpe militar brasileño de 1964. Pero clases medias, obreras y estudiantes han desarrollado entonces una vigorosa conciencia social, originando un panorama ideológico de gran conflictividad con frecuente irrupción de las masas en el escenario político. Ante esto se produce la respuesta de las clases dominantes y la sucesión de golpes militares que caracterizó a un período señalado por la vigencia de la doctrina de la seguridad nacional. No obstante, la transición a los años ochenta se muestra precedida por la revolución nicaragüense, aunque sus datos actuales configuran un entramado de cambios políticos con retorno a la democracia, marasmo económico y los fondos de tensión en Centroamérica. Sobre estos temas se trata en los capítulos VI y VII: «Rebelión contra la dependencia» y «Las tensiones contemporáneas».

El libro incluye, en sus últimas páginas, una relación bibliográfica, agrupada por temas.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

Hervé COUTAU-BEGARIE: *Géostratégie de l'Atlantique Sud*. París, P. U. F., 1985, 214 pp.

En la Introducción de su libro plantea el autor que el Atlántico Sur ha llegado a constituir en el planteamiento internacional de nuestra época un Océano aparentemente tranquilo, libre de la rivalidad naval Este-Oeste y que sólo se ha visto agitado, durante un corto período de tiempo, con ocasión del conflicto periférico de las Malvinas. Pero esta calma es en realidad falsa. Discretamente cada país está moviendo y colocando sus peones: la URSS busca extender su influencia y mantiene una presencia naval permanente sobre la ruta del petróleo; los Estados Unidos desean poner en pie una Organización del Tratado del Atlántico Sur capaz de proteger las líneas de comunicación; los países de América Latina aspiran a la hegemonía regional y se lanzan a una carrera de armamentos navales; África se mantiene a la expectativa, y espera a que se desarrolle el juego. Con el plan de la Antártida, el Atlántico Sur podría ser uno de los puntos calientes del mundo en el próximo decenio.

Con estos planteamientos, el objeto de esta obra es estudiar el desarrollo de los medios militares en esta región del mundo con el fin de identificar sus implicaciones en la política de las grandes potencias. Para ello el libro se compone,